

Un periódico chileno exalta al poeta toledano Juan Antonio Villacañas

Con este título, "El Repórter", periódico chileno, en su sección "La España Literaria", publica un artículo, firmado por Manuel O. Cabela, referente al poeta toledano Juan Antonio Villacañas. Nos complacemos en reproducirlo:

"Hace un montón de años, cuando el imperio de los grandes poetas alzó su realidad en el suelo ibérico, nos sorprendió "La Esfera" la mejor revista literaria española de todos los tiempos, con el mensaje poético de un Ricardo Catariñu, a quien, por aquel solo poema, unido de su firma que pudimos celebrar por no lograr conocer otro de tan extraordinario poeta, llegamos a compararlo con los colosos de aquellos tiempos que se llamaron Eduardo Marquina, Salvador Rueda, Francisco Villaespesa, Manuel Alcañal, Antonio Machado, García Lorca y otros de análogos méritos. Hoy nos ha ocurrido lo mismo con un

soneto del toledano Juan Antonio Villacañas, a quien ya conocíamos y siempre habíamos visto en la cúspide del prestigio, pero a quien nunca le suponíamos tan amplias facultades, porque le veíamos en el abigarrado panorama del modernismo, donde hasta los más rechinchados colores se destiñen y la mayor elevación significa una simple llanura a los pies de la montaña en la que se aireaba nuestro antecedente lirismo.

Le veíamos en la Giralda del poemario actual, en el más alto escalón de estos tiempos, pero ésta no era bastante altura para darle codazos a Marquina, empujar a Machado y encontrarse de cara a Villaespesa. Era una altura en falso, artificial, como en la que ahora se encaraman los poetas que de mayores renombres disfrutaban. Porque los elementos de la poesía española actual tienen muchos menos y más enanos peldaños que los que la anterior contenían, por lo que supone una redonda ventura encontrar un poeta tan bien ambientado—como Villacañas lo está—, a pesar de alimentarse con el pus del flemón de estos tiempos.

Ahora, para mejor apuntalar el andamiaje de nuestros conceptos, veamos la fortaleza del aludido soneto de Juan Antonio Villacañas, titulado: "Esta es mi hacienda":

*Música, sueño, canto, sol, abrigo;
mariposa prestada que destila
mi sombra por sus alas. Y una fila
de desombrados árboles conmigo.*

*Espacio, ausencia, voz, luz que se ha
[ido;
estrella que se cae de mi caída.
Rompeolas del aire, detenida
huella de la esperanza en mi sonido.*

*Cuerpo, verdad y muerte que me invita
a bajar y a subir. Huésped del astro
que se me pierde aquí sin dejar rastro.*

*Hombre diluvio o barco que me cita;
náufrago de esta carne donde late
la vida con que pago mi rescate.*

Por lo que se ve no es necesario barrer ni para adentro ni para afuera, porque aquí no se encuentra asomo de desperdicio ni se percibe sombra de flaqueza. Aquí está todo bajo la sonrisa del orden, legalmente avalado por la honradez literaria del autor, por lo que nuestro paupérrimo comentario está demás ante la clara verdad. Con esto nos limitamos a certificar la presencia de un gran poeta español llamado Juan Antonio Villacañas."